

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

*

DIRECTOR: DANIEL ORTIZ

*

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICION

Un mes. . . (entoda España). . . Ptas.
Trimestre. . . » . . . »
Semestre. . . » . . . »
Un año. . . » . . . »

Año III. — Serie 2.^a — Número 57

Barcelona 18 de Mayo de 1888

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.^a

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

NUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

MADRID

Entre las fiestas con que los madrileños celebran este año, por mor de San Isidro, figura un sainete titulado *La conversión de un besugo ó la consecuencia de D. Aureliano*, original del inspirado característico Sr. Linares Rivas.

Este ha sido uno de los sucesos más notables de la semana. El asunto es sencillito pero gracioso: Un caballero, de la clase de políticos vulgares, (*congruus vulgaris*) consigue que su nombre circule por la prensa, para anunciar un acto trascendentalísimo. Llega el momento de realizarle: el hombre escribe una carta después de hacer cinco ó seis borradores; la carta vé la luz; él se coloca en el balcón de su casa para observar el efecto que ha producido en el público su importante declaración...

¡Y á nadie le importa un rábano!

¿Qué dirían Vds. si mañana saliese diciendo un periódico?:

«Parece que el Sr. Balduque va á mandarse hacer unos calzoncillos de madapolán.»

Probablemente contestarían Vds:

—Bueno, pues que se los haga.

Lo mismo ha sucedido con el personaje de quien nos ocupamos.

—El Sr. Linares ha ingresado en el partido conservador.

—Bueno, pues que ingrese—ha dicho el país.

Y todos nos hemos quedado lo mismo que antes; él ingresando, y nosotros creyendo que cada uno es dueño de mandarse hacer todos los calzoncillos que quiera.

* * *

Allá va la corte.

El tren ha tenido la honra de conducir á los ministros, que pasarán unos cuantos días en la capital del Principado, y les saldrá el viaje por una friolera.

Felices ellos que tienen billete de balde y alojamiento de balde y festejos de balde y todo de balde, incluso el entendimiento.

Es digna de admiración la conducta de los fusionistas. Antes había aquí la creencia de que los liberales no sabían aprovechar las ocasiones y pasaban por el gobierno sin sacar partido de las circunstancias, ni hacerse ropa, ni comer trufas, ni beber Champagne.

Ahora nos hemos convencido todos de que son unas personas muy aprovechadas. Mientras gobiernan, solo se ocupan en colocar á la familia y en darse unos atracones que para mí los quisiera. Si tienen que viajar procuran que no les cueste nada el tren ni el hospedaje ni los cigarros, y así se ve que desde el primero al último ministro, todos van dispuestos á comerle un costado á los catalanes. Sagasta residirá en casa de Arnús; los demás ministros del gobierno se distribuirán por las casas de los amigos... y *tutti contenti*. Lo principal es que no haya que desembolsar una sola peseta.

Advertimos al huésped del ministro de Fomento que ponga comida abundante.

Navarro es hombre de muy buen diente.

* * *

Tenemos una diputación provincial que no nos la merecemos. Estos días ha habido varios escándalos con motivo de la traslación del hospital de San Juan de Dios.

Unos quieren que pase al palacio de Osuna; otros se oponen. El marqués de Sardoal hace como que dimite la presidencia, pero se detiene á oír detrás de la puerta lo que dicen de él los diputados. Estos se agitan, quieren pelearse y no se pelean; anuncian sus dimisiones y no dimiten.

No queremos penetrar en el fondo de estos escándalos, porque no nos gusta meternos en la vida privada; pero lamentamos de todo corazón que se hayan roto las buenas relaciones entre nuestros padres provinciales...

Hasta ahora vivían todos como el pez en el agua, trabajando en pro del país y de nuestras familias. En lo sucesivo viviremos sin apoyo, porque no les quedará tiempo para protegernos, dedicados como están á tirarse las diputaciones provinciales á la cabeza.

Pero, reconozcamos que estas discusiones y estas escandaleras, tienen un carácter perfectamente distinto del que vemos todos los días en la calle. Los diputados se pelean, pero con firmeza; podrán romperse el bautismo, pero con delicadeza...

Caiga sobre los obreros sin trabajo, que se disputan un pedazo de pan, la reprobación y el desprecio de las personas decentes.

Admiremos las luchas de los diputados provinciales que se ponen como los de la corte, pero sin el interés de los navajeros.

En algo se han de distinguir las personas cultas de las que no lo son.

Todavía no sabemos si desaparecerá ó no la forma poética.

En el Ateneo se discute este asunto con gran calor. Nosotros no nos atrevemos á versificar interin no sepamos si Lara y Pedraja, autor del tema trascendental que se debate, va á darnos su permiso.

Quiera el cielo que los chicos ateneístas se resuelvan á autorizar la versificación galana y fluida, porque de lo contrario ¿qué va á ser de las jóvenes románticas, que hoy viven con el jugo poético de Velarde y Grilo?

El día que desapareciese el verso sonoro, quedarían reducidos á la más triste de las indiferencias una porción de sujetos apreciados que no tienen más oficio que el de escribir renglones cortos, y cobrar haberes del Estado.

En clase de géneos nacionales.

JUAN BALDUQUE.

UNA ENTREVISTA

Piensen nuestros lectores que yo quiero figurarme un *interview* con el alcalde. ¿Quién me lo va á prohibir?

No será ciertamente la Constitución ni la guardia municipal.

Al avío, entonces.

El otro día me presenté en casa del Sr. Rius y pregunté á uno de sus dependientes si me podría aquél recibir.

—¿Quién es usted?

—EL CHARLATAN.

—¡Hum!

—Dígale usted que le voy á dar bombo.

—Entonces puede usted pasar. Todos cuantos vienen con ese objeto son bien recibidos.

Pasé y me hallé á D. Francisco el Ceremonioso que acababa de ser afeitado por un fusionista del ramo de peluqueros.

—¿Qué se le ofrecía á usted? me dijo con amabilidad.

—Soy EL CHARLATAN, y como usted casi ya es un hombre público y está á dos dedos de ser una institución, vengo á preguntarle á usted cosas que maldito de Dios si me importan algo.

—¿Con que es usted EL CHARLATAN? ¿Ese periódico que tanto me desprestigia?

—Es favor que usted le hace.

—Bueno ¿y qué quiere usted?

—Pues yo, como es natural, hacer reír, si es posible, á mis lectores á costa de usted.

—¡Hombre! ¿Esa sí que es buena!

—Lo que usted oye. Vamos á ver ¿quién fué el demonio que le metió á usted en este lío de la Exposición?

—La ambición de ser marqués de Olérdola.

—¡Hola! ¡hola!

—Sí, señor CHARLATAN. Noche y día no pienso en otra cosa. Cuando me acuesto y me entrego en brazos de Amor Feo...

—Morfeo.

—Lo primero que se me sube en sueños á la cabeza es la corona de marqués. ¡Y qué bien me sentaría el ser marqués!

—Estaría usted como un santo con un par de pistolas... Pero vamos al *interview*.—Al tomar usted de manos del caracunda Serano Casanovas aquellas jaulas de pájaro construídas por judíos alemanes ¿no calculó usted en la trascendencia de la medida?

—No.

—¿No pensó usted en que estábamos avocados á una guerra europea?

—No. Mi cabeza no llega á tanto. Yo me lancé á la Exposición como mi socio Colon se lanzó al descubrimiento del Medio Mundo.

—Del Nuevo querrá usted decir. Además, eso de llamar socio á Colon...

—Es mi manera. Todo hombre grande es socio mío, porque yo también soy grande.

—No de estatura.

—Es verdad, pero de concepción.

—¿Usted concibe?

—Sí, señor. He concebido el pilón de la plaza de Cataluña y el arco de cartón que tanto alegra á las personas de buen humor.

—Y propósito de dicho arco: ¿Es verdad que es negocio de un concejal que es maestro de obras?

—Así parece, pero yo no me fijo en menudencias.

—Hace usted bien, que coma todo el mundo.... Y entrando ahora en otro género de consideraciones, debe V. estar orgulloso del éxito que tendrá la Exposición... en Setiembre.

—¡Qué Setiembre! Ahora, ahora mismo se está palpando. Vea usted la reina regente....

—¿Dónde?

—Quiero decir que vea usted cómo ha venido y qué lustre ha dado al gran Certámen.... y las escuadras... ¿Ha visto usted las escuadras?

—Sí; desde el muelle.

—Ochenta y ocho buques, cincuenta mil hombres de tripulación.... ¿Eh? ¿qué tal?

—Yo bien ¿y usted?

—Déjese usted de guasas. La Exposición es mi mejor obra. He tenido que luchar contra viento y marea, pero me he salido con la mía...

—La de usted es ser marqués de Olérdola, como usted me ha dicho.

—Sí, señor, y creo que lo he ganado... Además yo he sido muy pillín...

—¿Qué me cuente usted?

—He metido allí á Girona y á Durán y Bas para que si había un fracaso, me tocara á mí solamente una parte.... Lo cierto es que ellos no serán marqueses y yo sí.

—Pero á Girona le enterrarán en la Catedral.

—Eso lo hemos ver. Hay un cuco de por medio que le dará esperanzas... y nada más...

—¿Y no se avergüenza usted de tener todavía todas las otras patas arriba?

—Yo, no. En todas las Exposiciones ha sucedido lo mismo.

—Efectivamente, en París, en Londres y en Viena no tuvieron nada preparado ni hecho hasta que hubo concluído la Exposición.

—¡Hombre, y qué guasitas me gasta usted!

—Es carácter.

—Aquí tendremos concluído el arco de cartón, la cascada del Parque y el ombligo.

—¿El ombligo?

—O el umbráculo, es lo mismo.... Además deslumbraremos á los forasteros con los cascos de la guardia municipal.

—Y ya es bastante.

—Tenemos levantados varios arcos...

—Los de Xifré, los de la plaza Real, los de los *Encants*...

—Diversiones habrá muchas: Waterloo, Plewna, el mapa-mundi de Fontrodona, las tres maravillas, las fieras, los toros, las carreras, el tiburón, los teatros, las regatas y las estatuas... Después convites y giras, y *El Diluvio* para hacer reír á la gente.

—Ya me gusta eso.

—Tendremos la repartición de premios á la virtud.

—Ya sé quien se llevará el primero: D. Manuel Girona.

—Y el segundo Miquel y Badia.

—Guapo muchacho. ¡Parece un soldado de madera!

—En obsequio á los extranjeros se celebrarán sesiones en el Ayuntamiento. Habrá también fuegos artificiales y alumbrado público y particular.

—¿Y todas esas cosas han cabido en la calabaza de V.?

—Todas, y muchas más que no cito por temor á que V. me tome el pelo.

—Dios me libre de ello. Yo reconozco, D. Francisco, que en vida no se le reconocerán á V. los méritos, pero así que se muera... Muérase V., señor Alcalde.

—Yo ¿y para qué?

—Para levantarle á V. una estatua donde actualmente se halla la de Antonio Lopez y para dar el nombre de Plaza de Rius á la de los *Encants*.

—Ya es tentadora la proposición.

—¡Vaya si lo es! Pero hay un ligero inconveniente, que así como los barceloneses le pondrán á V. en los cuernos de la luna tan luego como sea V. *vítima* de las viruelas, del sarampión ó cosa así, los Ayuntamientos que han de heredar el que V. preside, al ver que V. ha gastado todos los recursos y contribuciones del porvenir, le negarán á su nombre el agua y el fuego y dirán: **Nada**

EL CHARLATAN



RIUS. — Señores, ahora solo falta el rabo por desollar.

LIT. ESPAÑOLA PRINCESA 10.

cuesta hacer reformas como las que hizo Rius. Entramándose hasta los ojos y girando sobre el porvenir, todos los alcaldes y todos los Ayuntamientos harían lo mismo.

—¡Valiente plato de gusto que me dá V.!

—Esa es mi opinión... Y he dicho.

Y diciendo esto me ausenté, dejando al futuro marqués nadando en un mar de confusiones y nuevos proyectos.

PREMIOS AL MÉRITO

EL CHARLATAN ha abierto un certámen buñolero, al objeto de premiar las grandes concepciones llevadas á cabo durante estas fiestas internacionales, en Barcelona.

Los miembros del Jurado nombrado por nosotros, todos personas de gusto, han distribuido los premios en la forma siguiente:

Buñelo natural con alamares rocosos.—Este premio ha sido adjudicado por unanimidad al autor del arco-cascada-café de la plaza de Cataluña. El autor, que es concejal, maestro de obras y pertenece al grupo del arroz, ha recibido lleno de emoción el premio y ha nombrado reina de la fiesta á la Pubilla, á riesgo de disgustar á D. Jaime.

Los dos accesits han sido para los dos arcos contruidos en la Rambla de los Estudios.

Englantina de barro.—Al autor del sumidero provisional establecido estos días pasados en la parte posterior del Palacio de Bellas Artes. También se ha regalado con el premio un pañuelo empapado en agua de Colonia.

Una pluma de ganso.—A *El Diluvio* por el suelto de bienvenida que publicó en su edición de la tarde del miércoles. Aquello sencillamente es hacer el oso y vender quinientos ejemplares más.

Una historia de la Edad Media y otra de la Edad Calceta.—Al celeberrimo autor del *Castell dels tres dragons*. Este premio ha sido costado por los renaixencs.

Una carrera de baquetas.—Este premio lo obtuvo el malaventurado autor del pilón de la plaza de Cataluña por haberle construido primeramente á la altura de Luis Carreras y luego deshacer toda la obra para ponerla á la altura de Rufart, diputado provincial y faneulo incandescente con mucho gas y poco combustible.

Las morcillas de la fachada del teatro Principal.—Estos sabrosos embutidos han sido adjudicados al Sr. Soler y Catalá para que pueda mezclar en día de viernes.

El casco municipal.—Premio adjudicado á uno que mama.

Se han adjudicado accesits en todos estos premios: á los jarrones del paseo de San Juan y á los floridos pedestales, á las tres Maravillas, al Ingenio, al *Destructor* y á otros que no recordamos.

Este certámen lo presidió D. Manuel Girona, que tocó el violín en los intervalos de premio á premio.

ECOS DEL LICEO

¡Valientes novedades las de la temporada de la Exposición!

Algunas óperas del anterior invierno, algunos conciertos cursis en que no dejaron de oírse fragmentos de las *Siete Palabras*, y una sola representación del *Faust*, han constituido durante mes y medio todo el atractivo de las funciones del Liceo con su correspondiente aumento de precio.

Al público y á nosotros ha parecido todo ello detestable, apesar de lo que afirman los amigos de Bernis, y Dios quiera que desde hoy varíen las circunstancias.

La reaparición de *Faust* en aquel escenario no dejó de ser un descalabro, apesar de la intervención del barítono Maurel. Ya lo dijo con toda claridad el sesudo *Diario*.

Y no podía ser menos. Maurel comprende el tipo de *Mefistófeles* á su manera. Lo compone sobriamente, es verdad; lo canta con inteligencia, pero no guardan perfecta relación sus méritos con sus facultades, y el conjunto del personaje resulta deslucido. Ni en *la serenata* conquistó la unanimidad de sufragios que era de rigor en artista de nombre tan sonado y á quien muchos encontraron inferior á Selva y á Violettí.

En fin que la primera salida del barítono francés revistió solo las proporciones de un *succes d'estime* como dicen sus paisanos. Se aplaudió á *Mefistófeles* por consideración á *Amleto*.

Todo lo cual, como Vds. comprenderán, trae á mal traer al Mister Empresario, que se debe lamentar para sus adentros que salgan fallidas tantas bellas combinaciones como ideaba para esta temporada.

Ya no cuenta con llenar muchas noches el teatro, del que huye el público por exceso de calor; ya no cobrará los ocho mil duros que pensaba embolsar por causa de cierta función de gala, y si es seguro que viene por fin Gayarre, lo que á él le preocupa únicamente es cómo hará para pagarle.

Y aún ántes, satisfacer á Marconi siete mil quinientas pesetas que le debe y que precisamente vencen hoy, día del estreno de *Amleto*.

¿Las pagará?

¿Qué apostamos á que encuentra una salida?

—

CHARLA

¿Qué ha sucedido con los representantes de Hungría en la Exposición Universal?

¿Es cierto que el primer día que llegaron les hicieron ir de la ceca á la meca entre empleados subalternos, y que al llevarles á la secretaría de las naciones extranjeras les hizo un caballero señas con la mano como si fueran mozos de café, les llevó á una de las puertas y les dejó al aire libre, volviéndose adentro, como si se tratase de huéspedes molestos?

Por el amor de Dios, el estar en nuestra casa no nos dá derecho para ser mal educados.

—

Espectáculos á que solemos asistir: Colección zoológica de Redembach, el Principal, el Circo Ecuestre, Tivoli y Novedades. Si alguna vez vamos á algún café es al Alcazar francés.

Pero si quieren Vds. pasar una buena noche no vayan al Español.

—

La escalera monumental construida en la casa de Ayuntamiento tiene una grieta.

Problema:

¿Cuanto dinero se irá por ella?

¡Ay! ¡Y por la escalera!

—

Un abogado fisgón
que parece una muger
por su genio y condición,
me ha insultado á su placer
con yo no sé qué ocasión.
No lo tengo por enojo,
pero á esta clase de gente
que en la maldad tiene arrojo,
le cobro diente por diente
y además ojo por ojo.

Si puede ¿eh?

Que sí podré, si Dios me da vida.

—

Tratan de sustituir á Rius y Taulet como jefe del fusionismo barcelonés.

Uno de los candidatos pertenece á la extensa dinastía de los Maluquer.

El otro ya me gusta más: es D. Ildefonso Par.

Pero hay otro que me agrada muchísimo más todavía: D. Everisto Arnús.

Por que es sério, liberal de veras y uno de los pocos ricos que tienen buen corazón.

—

Ante el arco que están haciendo en la Plaza de Cataluña.

SONETO.

¡Vive Dios! que me espanta esa grandeza
Y que diera yo un Sol por describilla,
Porque ¿á quién no confunde y maravilla
Esa máquina insigne de torpeza?
¡Por Fontrodona vivo, cada pieza
Es de cartón pintado y de masilla,
O de paja y madera, y es manilla
Que á lo menos no tenga fortaleza!
Apostaré que el alma del alcalde,
Al disponer tal cosa, se ha gastado
El fósforo que tuvo últimamente.
Esto oyó el del arroz y dijo:—En balde
Pretende usted reírse del cuitado
Que es mi jefe y mi amigo más ardiente.
Y luego, incontinente,
Sacó el pañuelo; se sonó la trompa,
Y marchóse á pasear lleno de pompa.

—

La Campana milagrosa de Marcos Zapata es una zarzuela de las que entran pocas en libra. El argumento es bueno, reforzado con una versificación clara, limpia, nervuda, exenta de ripios. La música de Marques es bonitísima.

¡Lástima que obra tan buena caiga en manos de aquella male-detta compañía del Español!

La Biblia dicha ó cantada por semejantes artistas resultaría *í feroci romani*.

—

En la Exposición y entre extranjeros:

—Bonitos instalaciones españoles. Ellos llevarse el palmo.

—Distinguir, von Scagnouff. Ellos llevarse el palmo del continente y nosotros del contenido.

EL CHARLATAN.—Eso lo veremos. Allá por el mes de Setiembre podremos hablar.

—

Vico y Calvo van á venir á trabajar á un teatro que se está construyendo en la calle de Córtes.

¿Quiéren oír mi parecer? Pues bien: *mal negoci*.

Todo á causa de la distancia.

—

El *Correo Catalán* anuncia una obra referente al viaje del amigo Carlos Chapa por las Américas y dice que acompaña á la edición un retrato de este gandul, vestido de *huaso*.

¿Huaso?

¡Ay! qué guasa!

Batalla de reynas ha sido premiada en mil duros por la Academia española por ser considerada como la mejor obra dramática representada en 1887.

Me enhorabuena á Pitarra, que se merece eso y mucho más.

—

La reina regente ha tenido en Barcelona una acogida simpática y cortés; no entusiasma.

Su sencillez ha cautivado á las mugeres.

Los millares de pañuelos que eran agitados en los balcones casi todos pertenecían al bello sexo.

El pueblo se ha mostrado curioso; nada más.

EL CHARLATAN incomodado con tanto bullicio, tantos colores y tanta gente que estorba el paso.

Y más incomodado todavía pensando que si los forasteros nos van á juzgar por la colección de arcos que les hemos mostrado, van á decir que en nuestra vida las hemos visto más gordas.

—

La casa de López ha brillado por sus iluminaciones.

Y ha hecho bien en alumbrar á quien le ha suministrado la cera.

—

Los periódicos extranjeros muestran temores de que se rompan la cabeza, y pase la figura, las escuadras que hay fondeadas en este puerto.

No hay cuidado mientras no se mezcle entre ellas un agente provocador: el vino español, que es tremendo ahora que gasta amílico, y peleón como él solo.

¡Le vin! ¡Voilà l'ennemi!

—

Un francés y un trasalpino
en la calle se encontraron,
se tosieron, se miraron...
y siguieron su camino.

—

El empresario del Liceo va también á uniformar á sus alabar-deros, porque no quiere ser menos que la Corte.

El paño del traje será inglés, ingleses los zapatos, ingleses los botones é inglesa la ropa interior.

Como distintivo llevarán un duro falso colgado del pecho.

En las grandes funciones el empresario prestará su sable al jefe de elaque para que lo pueda lucir delante de los artistas.

Voy á subsanar un olvido que ha tenido mi compañero el redactor de los Ecos del Liceo.

Habla de la representación del *Faust* y no cita á Laban que hizo un Valentin hasta allí.

Mis aplausos.

—

Leo en los periódicos un anuncio que empieza así:

«FRENTE AL RECREO, antigua d'en Cogna. Se sirven refrescos, etc., etc.»

Si es guasa puede pasar,
mas á ese extremo llevada
no se lo leeré á mi amada
que se va á ruborizar.

—

En Zaragoza se han dado vivas á Sagasta.

Es la segunda vez que se repite el hecho.

La otra fué en 1866, cuando esos gritos eran subversivos.

—

El sábado se estrenará en Novedades el *Excelsior*.

Los que han presenciado los ensayos dicen que marchan *au poil*, que diría nuestro alcalde hablando francés.

Elías ha derrochado la mar de miles de pesos para poner en escena ese espectáculo.

Iremos todos á aplaudir, menos Cabot.

—

¡Qué furor le ha entrado á nuestro señor alcalde de poner cascos á todo el mundo!

Ahora son los municipales de á pié los encasquetados.

Sin duda quiere diezmar á la guardia municipal propinándola congestiones cerebrales.

Por que esos cascos que en los países fríos son muy recomendables, en nuestro clima no tienen razón de ser.

Nuestros ingenieros los gastaban antiguamente y los tuvieron que abandonar.

Pero se habrá dicho el Sr. Rius: ya que mis cascos son ligeros que los tengan pesados mis subordinados.

—

Un duro con un extraño
he apostado ántes de ayer
á que será Boulanger
dictador ántes de un año...
y lo quisiera perder.

ALBERTO DUFRESNE, DENTISTA
Rambla de Canaletas.

Especialista en dentaduras montadas en oro, celuloide y caoutchouc.

Estracciones. Orificaciones obturaciones.—Consulta de 10 á 1

Imp. de Redondo y Xumetra, Tállers, 51 y 53